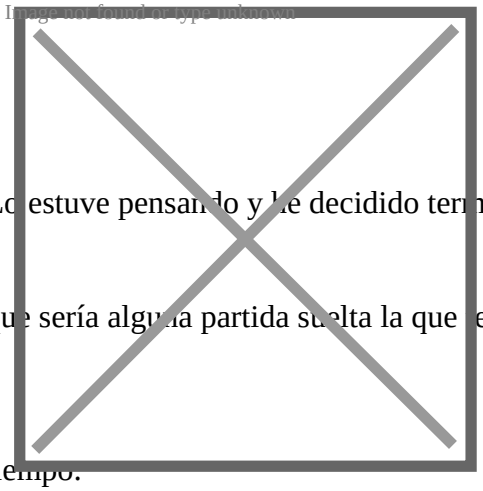
logo PriegoDigital

OPINIÓN | Por su nombre

Sin el “nihil óbstat”

Juan Damián Sánchez Luque
Viernes 15 de diciembre de 2017 - 17:56



Lo que ahora escribo hace tiempo que lo pensaba hacer. Pero a la hora de empezar a escribirlo, salió una noticia en prensa que me detuvo, ya que la aparición de esto pudiera ser tomado por oportunismo.

Lo estuve pensando y he decidido terminarlo.

Hace tiempo leí que la cocaína venia adulterada con Levamisol. Recuerdo que algo dije, pero no le di mayor importancia al pensar que sería alguna partida suelta la que venía este adulterante.

Sepan que el Levamisol es un producto ampliamente utilizado en veterinaria para la desparasitación interna de los animales. Elimina tenias y otros vermes. Su uso en humanos está prohibido desde hace tiempo.

Ampliando mi información resulta que la cocaína adulterada (cortada) con este producto, hace que el consumidor tenga un "subidón" más potente.

Por lo que realmente lo convierte en el corte diez (una cualidad del levamisol de la que los químicos de los cárteles son completamente conscientes) es su capacidad de potenciar el efecto de la cocaína en el cuerpo. Un metabolito del levamisol denominado aminorex tiene propiedades parecidas a las de las anfetaminas y muchas investigaciones comienzan a indicar que los químicos colombianos pueden haberlo sabido todo el tiempo: la cocaína mezclada con levamisol coloca más al esnifarse.

En la actualidad la cocaína que se consume viene cortada con levamisol, cafeína y procaína. Y es sobre esta mezcla de lo que voy a informar. Siempre desde mi inamovible postura del no consumo, que aquí nos encontramos con unos peligros añadidos. Y de estos peligros es de lo que voy a exponer, ya que hablar, a estas alturas, de los riesgos del consumo de cocaína resulta casi ocioso.

Pero creo oportuna la información, ya que casi el 80% de la cocaína que nos llega, viene cortada con Levamisol.

El Levamisol produce alteraciones de la piel. Se han descrito casos de vasculitis (inflamación de los vasos sanguíneos). Esta alteración provoca una mala circulación en la piel y un amoratamiento de las zonas llegando, en algunos casos a provocar necrosis de determinadas áreas de la piel haciendo que esta se termine por desprender, junto con los tejidos subyacentes y dar la apariencia de "haber sacado un bocado".

También produce agranulocitosis. La agranulocitosis es la ausencia de ciertos glóbulos blancos en la sangre (los granulocitos neutrófilos), que forman parte del sistema de defensa del organismo contra las enfermedades. Consecuentemente se produce una caída del sistema defensivo orgánico.

La cafeína no debe tener mayor importancia, ya que es un estimulante y no creo que su efecto supere al de esta "súper anfetamina" que es la coca.

Otro asunto es añadirle procaína y otros anestésicos similares. Ya que si la persona que lo consume fuera alérgica a estos, se pudiera producir la muerte por Shock anafiláctico, que es una reacción alérgica aguda y con frecuencia mortal si no se atiende debidamente.

Creo que con lo dicho es más que suficiente para informar sobre estos peligros sobreañadidos del consumo de cocaína. Aunque me temo que los consumidores harán caso omiso de estas advertencias y seguirán con su macabro baile con la muerte y jugándosela a cara o cruz en cada uno de sus consumos.